

ACERCA DE ALGUNOS VERSOS ANTILUCRECIANOS EN LAS GEÓRGICAS

ENRIQUE OTÓN SOBRINO
Universidad Complutense

Sin duda alguna lo aprendido por Virgilio en la escuela epicúrea de la bahía de Nápoles impregnó no poco de un sentimiento especial su obra, circunstancia ésta muy bien expresada por Edward Schillebeeckx, en la página 268 de su libro *Cristo y los cristianos*, quien resalta “el toque humano del epicúreo que siente compasión ante el sufrimiento y la suerte de los demás” lo cual cohabita en la poesía del poeta latino con la “dura visión romana del mundo” (palabras éstas también del teólogo holandés). Con toda justicia, ciertamente, el escritor de Mantua ha pasado a la historia de la literatura entre los adalides de una compasión universal la cual acoge la menesterosidad de la realidad en torno. Hasta cierto punto podría arriesgarse que *Las Geórgicas* son a la manera de un borrador, muy vago aún de aquello que podría denominarse la *cura rerum* que tan hondamente preocupó a Rilke. Estamos, pues, de cierta manera ante una tarea poética común cuyas distancias y proximidades no dejan de inquietar, suscitar y descubrir relaciones (que no dependencias) verdaderamente estremecedoras entre los grandes escritores de cualquiera momento de la historia, afanados en descubrir en aquella su hora el enigma que como protección y desamparo nos rodea con su paradoja existencial.